

El artista Ai Weiwei trabaja sobre los refugiados y noquea

Sostiene que los migrantes son "héroes de nuestro tiempo". Su muestra contrasta con la opulencia europea.

FLORENCIA

ENVIADA ESPECIAL

Marina Artusa
martusa@clarin.com

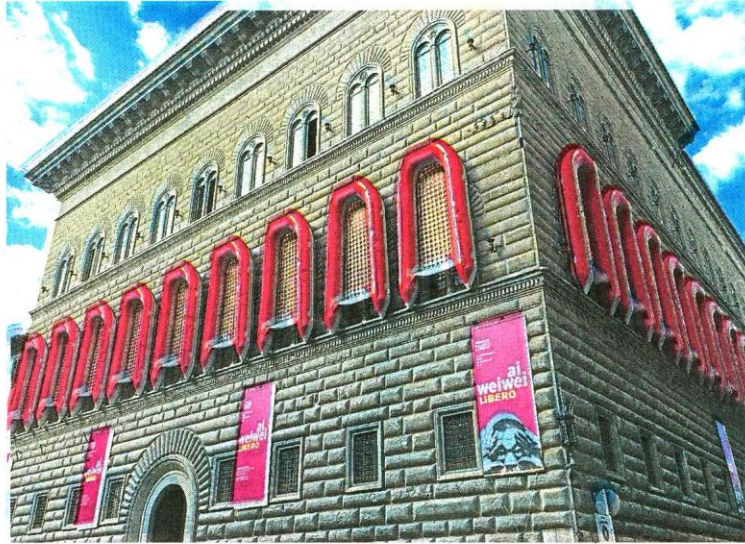


Estaban tan contentos los Strozzi —una de las familias más ricas de Florencia durante el Renacimiento— con su palacio, aun más grande que el de los Medici, que le agregaron el escudo heráldico de la familia sobre el arco de las ventanas superiores. Pero desde hoy y hasta el 22 de enero del año que viene, la insignia de los Strozzi dormirá debajo de los gomones rojos que Ai Weiwei, el artista contemporáneo más impertinente del momento, montó sobre los ventanales de dos de las fachadas del emblemático edificio florentino.

La instalación, que alude a la fragilidad con la que miles de refugiados cruzan el océano huyendo del horror, da la bienvenida a la muestra "Libero" (Libre), la primera gran exhibición del disidente chino en Italia.

"Yo he sido un prófugo del desierto de Gobi. Soy muy sensible a la situación de quien debe dejar su lugar y emigrar. Hice esta instalación en Florencia, que es la ciudad del Renacimiento. He querido hacer una declaración que convirtiera a Florencia en el centro del arte contemporáneo", dice Weiwei durante la conferencia de prensa en el Palazzo Strozzi en la que presenta la muestra que revisita su obra.

Sin embargo aquí sus gomones sobre el Palazzo Strozzi irritaron a buena parte de la sociedad local. Pero Weiwei ya está curtido si de irritar humores se trata: capaz de



Gomones. Un símbolo de la tragedia que ha convertido al mediterráneo en un cementerio. CÉZARO DELUCA

tatuar Coca Cola sobre jarrones de la dinastía Han o intervenir urnas funerarias del neolítico **chorreándolas con pintura para autos**, se convirtió en blanco del gobierno chino que lo acusó de evasión fiscal, lo encarceló y durante cinco años le retuvo el pasaporte. Se volvió así un ícono de la libertad de expresión y defensa de los derechos humanos. Recién pudo salir de China en 2015 y desde hace unos meses se instaló en Berlín.

"El arte contemporáneo, para mí, es una cuestión de crear conciencia y despertar debate", dice Weiwei. De a ratos, mientras habla, alza su celular y fotografía a los periodistas. "Tengo un gran respeto por quienes buscan la libertad, sacrificándose, asumiendo riesgos para ellos y para sus hijos. Los refugiados son

los héroes de nuestro tiempo. Mi trabajo muestra mi respeto por ellos. Son mis hermanos", dice.

La muestra incluye obras de denuncia como **Snake Bag** (Cartera serpiente), realizada con las mochilas de los miles de estudiantes muertos en el terremoto de Sichuan de 2008, cuando las escuelas precarias levantadas por el gobierno colapsaron, hasta la instalación de 950 bicicletas marca Forever, típica de los años '50, con la que Weiwei burla el problema del transporte en China.

"Solía considerarme moderno y hasta pensaba en cortar mis raíces pero, conforme pasa el tiempo, estoy por cumplir 60 años, comencé a prestarle mucha atención a la tradición y a ahondar en la gente de otros tiempos, qué material usaban, qué lengua hablaban, cómo se relacionaban consigo mismos o con la naturaleza —dice Weiwei, intenso usuario de twitter e instagram—. La tecnología, sin embargo, nos libera del pasado".

¿Por qué la muestra se llama 'Libero'? "El ser libre no existe. Implica librar alguna batalla. 'Libero' alude a que nos tenemos que involucrar y luchar", explica Weiwei.

La historiadora del arte Cristina Acidini defiende la instalación de los gomones que Weiwei bautizó **Redefinición**: "Estos gomones son más expresivos y apelan más a la sensibilidad que cualquier imagen que podamos ver en el noticiero. Nos acerca el aspecto físico, la dimensión tridimensional de estos acontecimientos", dice Acidini.

Los gomones rojos a los que trepan los refugiados desesperados que cubren los ventanales del Palazzo Strozzi se reflejan en las vidrieras del local de enfrente, la exclusiva tienda Louis Vuitton, donde una cartera amarilla cuesta 2.700 euros y una chaqueta 3.500. **El contraste noquea**. Imposible pasar por aquí y salir indemne. ■

Antecedentes



Duras críticas. A comienzos de este año, Weiwei se hizo sacar una foto recordando a Aylan Kurdi, el niño que apareció muerto y conmovió al mundo. La imagen, shockeante, recibió aplausos y críticas de oportunismo al promocionarse con una desgracia.